

Encrucijadas UBA

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
AÑO DOS NÚMERO VEINTE
JUNIO DE 2002



Jorge González Perrin
Nació en Punta Alta, Bahía Blanca, en 1934. Estudió grabado y dibujo con Ernesto Pesci y pintura con Carlos Gorritoreno. Desde 1995 trabaja en el Taller de Arterterapia del hospital de día del Hospital Forda. Entre las principales distinciones que obtuvo se destacan: 1º Premio Dibujo Salón Nacional de Tucumán (1993); Premio Salón Municipal "Manuel Belgrano", Dibujo (1997); 2º Premio Universidad de Palermo, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires (1998). En 1993 obtuvo la beca "Creación" del Fondo Nacional de las Artes, y en 1996 realizó una exposición individual en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. En 1998 presentó en el Centro Cultural Recoleta su muestra "Entre Cielo y Tierra".

La Universidad de Buenos Aires agradece especialmente a Jorge González Perrin su colaboración para ilustrar este número.

Los artículos firmados expresan las opiniones de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Universidad de Buenos Aires. Pueden ser reproducidos o traducidos total o parcialmente, siempre y cuando se haga mención de su fuente, salvo que se haga indicación expresa de que no pueden ser reproducidos sin autorización previa.

Sumario

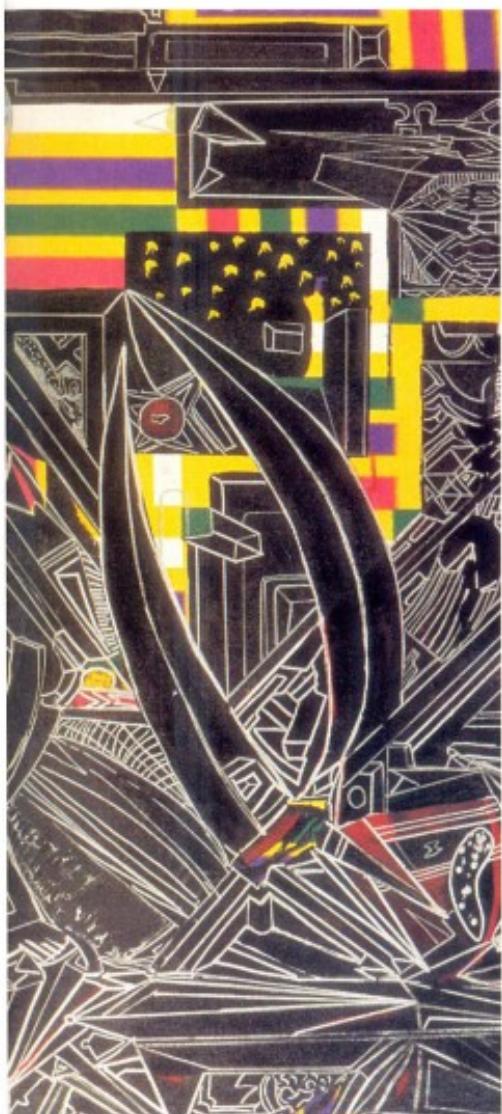
JORGE SCHVARZER	El pulso de la historia
8	Transformaciones tecnológicas y sociedad
CARLOS A. MARTÍNEZ VIDAL	Actores o mirones
20	El escenario actual
CHRISTIAN FERRER	La era de Fausto
32	Técnica y moral
ADRIANA A. STAGNARO	La suma de las partes
38	Cultura humana y tecnología
JORGE KATZ	Una salida única
48	Innovación en América Latina
ARTURO LÓPEZ DÁVALOS	El valor del saber
56	Conocimiento y riqueza
JORGE WALTER	Tecnologías de gestión
64	Organizaciones humanas
ARIEL GUSTAVO CARBAL	Utopía necesaria
72	Desarrollo y ambiente
MARTA BEKERNAN Y GUÍDO CATAIFE	La promesa transversal
78	Software
BERNARDO KOSACOFF Y ANDRÉS LÓPEZ	El peso productivo
90	Pequeñas y medianas empresas

Civilización y barbarie

► **P**resente en toda sociedad, la tecnología nos envuelve, nos aboga, nos acuna y nos promete. Su callada presencia continua ha explotado regularmente a lo largo de la historia, para barajar nuevamente y dar de vuelta las cartas del poder, el progreso y la calidad de vida. El dominio del fuego, la rueda, la agricultura, la metalurgia fueron distintos paradigmas tecnológicos. Pero a partir de la Revolución Industrial con la máquina a vapor, primero, pasando por la electricidad y el motor de explosión después, hasta hoy en plena revolución de las comunicaciones, informática, y biotecnológica, la tecnología se ha convertido, como bien dice Jorge Schvarzer en su artículo, "en una fuerza que transforma al ser humano y a la sociedad de una manera que no podrían haber imaginado ni siquiera los más sofisticados hechiceros del pasado".

Ymás allá de la buena o mala fama de que haya gozado en cada momento de la evolución, es innegable que se entrelaza con nuestro destino –ya sea el de generadores o sujetos de uso– modificando las expresiones políticas, económicas y sociales de cada época. **C**omo veremos a lo largo de este número de *Encrucijadas*, la evolución tecnológica es una manifestación de la condición humana que brota inexorable, con sus variantes y estímulos, más allá de la intención de riego y que sistemáticamente se





Intrusión.

Acrílico sobre lona playera y fibra al esmalte.
JORGE GONZÁLEZ PERRIN.

vuelca al esquema de relaciones entre los productores y los potenciales usuarios. Y, obviamente, no es algo autónomo o neutral, sino que está profundamente imbricada con la sociedad que la genera. Así, puede ser usada para el bien común o para profundizar aún más la brecha entre las diversas sociedades. **S**iendo así, la posición relativa de Argentina y América Latina es preocupante. Porque las distancias se acrecientan, las pérdidas se consolidan y el devenir anuncia más de lo mismo. Mucho más de lo mismo. Nuestros autores nos dicen también, a modo de aliento sensato, que la tecnología está sujeta en forma equitativa a la creatividad y a la experiencia: tiene la capacidad de crear situaciones inimaginadas antes, pero también la de consolidar deliberadamente esquemas predeterminados. **L**a confusión o la lucidez en este plano darán cuenta de nuestra capacidad para enfrentar el escenario actual, y de ello dependerá no sólo poder acceder a más o menos confort en la vida cotidiana. En nuestra situación, se trata de cumplir una tarea inclaudicable y estimulante: aprovechar lo que el desarrollo tecnológico nos brinda para edificar un país mejor, salvar vidas, generar otras visiones de la vida y –seguramente– encontrar un alivio en el trabajo diario. ◀